

**EL “ZAPATERAZO”
Y LA PRENSA
ESPAÑOLA**

Javier Adler

Julio 2010

Introducción, hipótesis y objetivos

Me propongo con este trabajo analizar la cobertura que hacen los siete periódicos españoles más importantes de los recortes sociales que anunció el gobierno el 12 de mayo de 2010. Para ello he escogido los ejemplares del día siguiente, el 13 de mayo.

Tras hacer un repaso superficial a la cobertura y analizar brevemente las portadas, me centraré en los artículos de opinión y los editoriales y concretamente en sus posturas frente a las medidas económicas. No me interesaré, por tanto, en las valoraciones políticas.

Mi hipótesis era que, por razones de oportunismo político, los diarios más conservadores entonarían un discurso social de izquierdas. En esta categoría pensaba yo que se situarían La Razón, ABC y El Mundo. De los demás esperaba un apoyo moderado de La Vanguardia y claro de El Periódico y El País. De Público contaba con un rechazo a las medidas a través un discurso antineoliberal.

Tras el análisis he comprobado mi error con La Razón y ABC. Estos periódicos han propiciado un ataque político feroz al Gobierno, como era de prever, que ha eclipsado en buena medida el apoyo esencial a las medidas. En otras palabras, están fundamentalmente de acuerdo con el recorte social, tal como veremos, pero dicho apoyo es bastante discreto, reservando los grandes títulos y textos destacados para la cuestión política.

También me equivoqué con El Mundo, más moderado y variado en sus opiniones de lo que me imaginaba. En los demás creo que se han confirmado mis ideas previas.

El objetivo principal que persigo con este trabajo es ilustrar cómo la ideología neoliberal, socialmente insensible, ocupa una posición dominante y casi monopólica en la prensa. Hay, sin embargo, una honrosa excepción, Público.

Descripción general de la cobertura

Al día siguiente de haberse anunciado, el recorte social es el tema estrella en todos los periódicos, ocupando la portada, muchas páginas interiores y los editoriales, con la excepción obvia de Público, que no tiene editorial. También la mayoría de los artículos de opinión se dedican a este tema.

Podría hacerse un análisis cuantitativo de cuántas páginas, fotos, opiniones, etc., dedica cada diario, pero no creo que aporte nada significativo. Tanto da que sean 18 páginas o 24, que haya 5 opiniones o 7, lo importante es tener claro, para empezar, que todos los periódicos sin excepción han considerado este asunto como el más importante del día y que, a la vista de la portada, así lo entenderá el lector.

También hay cierta coincidencia en el diseño de la portada. Todos los periódicos sitúan como personaje central a Zapatero, con una fotografía de él y, salvo El Mundo y El Periódico, la palabra “Zapatero” en el titular de la portada. Igualmente, el resumen rápido de las medidas aparece también en la portada.

En las páginas interiores, fotografías y narración de la sesión del Congreso, confrontación entre Zapatero y los líderes de la oposición, con protagonismo para Rajoy, explicación amplia de las medidas, artículos de opinión y reacción de los sindicatos, patronal, bolsa y organismos internacionales.

Así pues, a vista de pájaro la cobertura de los distintos periódicos es comparable en cuanto a la importancia concedida a la noticia. Como pequeña diferencia significativa podríamos señalar que todos los periódicos tienen cartas de los lectores sobre este tema o la opinión destacada de los afectados (jubilados, funcionarios, etc.), con la excepciones de El País, que no tiene nada de eso, y El Periódico, donde sólo hay una pequeña carta que no es la más destacada (la que más se destaca se titula “Los ciclistas deben respetar las normas de circulación”).

Análisis de la portada

Empezando por el título de la portada, los que se muestran más duros son La Razón, ABC y Público,

La Razón: “Zapatero impone el mayor recorte social de la historia”

ABC: “Zapatero ejecuta un dramático recorte social”

Público: “Zapatero mete la tijera al gasto social”

Tenemos, pues, locuciones verbales (impone, ejecuta, mete la tijera) que denotan autoridad (o autoritarismo) y un predicado, el recorte social, de connotaciones negativas. Los demás periódicos no hacen esto:

El Mundo: “El final de la escapada”

La Vanguardia: “Zapatero rectifica”

El Periódico: “Al final ... Tijeretazo”

Son titulares que por sí mismos dicen poco. No hay rasgos autoritarios ni aparece la palabra social.

El País: “Zapatero sacrifica su política social”

A mi entender el titular menos negativo. Muestra a Zapatero casi como una víctima, alguien que sacrifica algo suyo, “su” política social.

Si miramos el texto más destacado después del titular, para entender mejor los titulares poco explícitos, El Periódico se muestra más afín a El País, al decir “Zapatero renuncia a una parte del gasto social de su mandato”, y El Mundo más cerca de La Vanguardia, diciendo igualmente “Zapatero rectifica su política económica”.

La dureza y la apelación a la autoridad de algunos diarios tiene su correspondencia con la foto de Zapatero que aparece en la portada. En La Razón, ABC y Público vemos al presidente con la mirada en alto y el dedo (La Razón, ABC) o el puño (Público) levantado. En los otros periódicos Zapatero aparece cabizbajo.

En cuanto a la presencia destacada de la oposición, sólo en La Vanguardia y Público hay una foto de Rajoy y su reacción, en El Mundo y La Razón se destaca su opinión y en los demás nada o en letra pequeña. Nuevamente, pues, El Periódico y El País entre los más blandos con el gobierno del PSOE.

Los sindicatos se destacan en La Vanguardia, Público y La Razón. En El País hay una pequeña frase (“Los sindicatos anuncian protestas, mientras la UE y el FMI

aplauden”), y en El Periódico, El Mundo y ABC no hay nada.

Sobre los apoyos a las medidas, se mencionan los de la UE y FMI en Público y El País, el de la CEOE en La Vanguardia y ninguno en los demás. Lo que no está claro es que tales apoyos sean algo positivo o negativo para el gobierno.

Finalmente, sobre las presiones internacionales, La Razón y ABC se muestran contundentes. El primero habla de “cumplir las exigencias de los organismos internacionales”, y el segundo encabeza la portada con “Obligado a rectificar”. El Periódico también menciona las presiones pero dando una imagen de víctima al describir a Zapatero como “acuciado por las exigencias europeas”. En los demás diarios no hay referencias a las presiones externas.

Análisis de la opinión

Perfil de los articulistas de opinión (sin incluir el editorialista)

Dejando de lado las cartas de los lectores, podemos distinguir dos tipos de opinadores, los empleados del periódico, columnistas habituales, y los externos, que pueden tener colaboraciones ocasionales o incluso frecuentes pero no regulares. Veamos cómo se distribuyen entre los distintos periódicos, explicando la procedencia de los externos, y luego haremos la síntesis.

La Razón

El apartado de opinión tiene cuatro artículos desarrollados, de Ignacio Villa, César Lumbreras, José Antonio Vera y Carlos Rodríguez Braun, este último incluido en el cuadro de “expertos”, que discutiremos más adelante. Los tres primeros articulistas son habituales del diario y Carlos Rodríguez Braun es un economista conocido como divulgador del liberalismo económico.¹

ABC

Hay cuatro opiniones: Martín Ferrand, Ignacio Camacho, Eburne Uriarte y Amancio Fernández. Todos son columnistas del periódico; además Eburne Uriarte ha tenido vinculaciones políticas, primero con el PSOE y últimamente con el PP.

El Mundo

Ocho opiniones, cuatro de ellas de columnistas de El Mundo: David Gistau, John Müller, Isabel San Sebastián, Raúl del Pozo. De los otros cuatro, tres tienen o han tenido vinculaciones políticas: Luis de Guindos, ex secretario de Estado de Economía con el gobierno del PP, Cayetana Álvarez, diputada del PP y Jordi Sevilla, exministro del PSOE. El otro es Florentino Felgueroso, economista que trabaja para FEDEA, una fundación de análisis económico patrocinado por importantes bancos y grandes empresas.²

La Vanguardia

Cinco opinadores que valoran las medidas, de los que tres (José Antich, Lluís Foix y Susana Quadrado) son del periódico, uno (Fernando Ónega) es un periodista que colabora en distintos medios y el otro (Francesc de Carreras) es un catedrático de Derecho vinculado al partido Ciutadans de Catalunya.

El Periódico

Siete opinadores, de los que no podría asegurar que son columnistas, aunque a menudo puedan colaborar con el diario. Tenemos a tres con vinculaciones políticas,

Pedro Solbes, exministro del PSOE, Vicenç Villatoro, periodista exdiputado de CiU y Antón Losada, profesor de Derecho vinculado al BNG.

Luego tenemos al periodista Carlos Elordi, vinculado al grupo PRISA (antes colaborador de El País, ahora en la cadena SER), el sindicalista de CCOO Joan Coscubiela, el profesor de ESADE Francisco Longo y el catedrático de Economía de la UPF y asesor del Banco de España, Guillem López Casanovas.

El País

Nueve opinadores que producen ocho artículos de opinión, uno de ellos conjunto. Tres son periodistas habituales de El País o el grupo PRISA: Xavier Vidal-Folch, Javier Casqueiro y Maruja Torres. Dos sindicalistas, Cándido Méndez (UGT) e Ignacio Fernández Toxo (CCOO). Luego hay un artículo escrito por gente de FEDEA, Juan Rubio y Pablo Vázquez, y otro de José A. Herce, director de AFI, otra organización tipo FEDEA, donde trabajó anteriormente. Finalmente una entrevista a Pedro Solbes, exministro del PSOE.

Público

Cinco opinadores que tratan las medidas, cuatro periodistas de Público (Jesús Maraña, Juan Carlos Escudier, Isaac Rosa e Ignacio Escolar) y un catedrático de Economía (Vicenç Navarro) que también escribe habitualmente para Público y es conocido por su crítica al neoliberalismo y su defensa del Estado del Bienestar.

Podemos resumir esta descripción del perfil de los opinadores en los siguientes puntos:

- 1) Con la excepción de El Periódico, predominan los periodistas de la redacción del propio diario. Es de presumir que sus opiniones sigan la línea editorial correspondiente, que analizaremos más adelante. Luego hay dos periodistas, Fernando Ónega (La Vanguardia) y Carlos Elordi (El Periódico), que no trabajan regularmente para esos periódicos.
- 2) Sólo hay presencia de los sindicatos en cuanto a artículos de opinión en El Periódico y El País. Concretamente son de los sindicatos mayoritarios, fuertemente subvencionados por el gobierno, CCOO y UGT.
- 3) Algunos articulistas tienen vinculaciones políticas. En ABC uno con el PP, en El Mundo dos con el PP y uno con el PSOE, en La Vanguardia uno con Ciutadans, en El Periódico uno con el PSOE, otro con CiU y otro con el BNG, y en El País uno con el PSOE. Es decir, más bien conservadores los de ABC y El Mundo, antinacionalista y liberal en La Vanguardia y del gobierno en El País y El Periódico, que además también cuenta con opinadores nacionalistas.

- 4) En cuanto a los expertos, entre los siete periódicos sólo un articulista, Vicenç Navarro en Público, se distingue por su oposición abierta y previamente conocida a las políticas neoliberales. El que podríamos considerar el antagonista ideológico de Vicenç Navarro, Carlos Rodríguez Braun, está en La Razón. Entre los demás encontramos dos juristas vinculados a partidos autonómicos (BNG y Ciutadans) y otros vinculados al mundo de la empresa, los que trabajan para FEDEA, AFI, ESADE o el Banco de España.

Análisis de las opiniones

No haré un análisis general o inespecífico de las opiniones, lo que extendería mucho este trabajo sino que me centraré en un aspecto muy concreto: el análisis del déficit y de las medidas en sí mismas y sus posibles alternativas. Por tanto, obviaré entre otras cosas la crítica política a Zapatero.

Dado que la coartada para tomar estas medidas es el déficit, y éste se genera cuando hay desequilibrios entre los ingresos y los gastos, interesa especialmente ver cómo se valoran estos dos factores. El sesgo neoliberal, que encontraremos aquí omnipresente, se manifestará claramente por poner el énfasis en el gasto público e ignorar la cuestión de los ingresos.

Igual que antes, haré la descripción diario por diario y opinador por opinador y luego las conclusiones.

La Razón

Ignacio Villa: Titula su artículo “Tarde, mal y obligado”, lo que podría hacernos pensar que no está de acuerdo con las medidas, en especial por lo de “mal”. Sin embargo, en el texto no da esa impresión,

“Ayer escuchamos al presidente del Gobierno -¡por fin!- anunciar en el Congreso un paquete de medidas para el recorte del gasto público y afrontar así la crisis económica.”

Más adelante, lo único que explica el “mal” inicial se refiere a que son medidas a su juicio “insuficientes”. En otras palabras, no sólo no está en contra de las medidas sino que iría aún más allá en la reducción del gasto público o en otras medidas de la misma cuerda.

César Lumbreras: No entra a valorar las medidas, que describe como “mayor recorte del gasto social de la democracia”. Pero sí hace referencia al gasto público: “... así ha estado dos años, venga gasto y venga déficit público”. Así pues, para Lumbreras hay un problema relacionado con un gasto público excesivo.

José Antonio Vera: Con aparente sensibilidad social (“... serán más perjudicados los más necesitados”), tampoco valora las medidas en el sentido de si habría que tomarlas o no, pero sí incide también en la cuestión del gasto, “Y siguió con su política de felicidad sin límite repartiendo un dinero que no tenía”.

Carlos Rodríguez Braun: Igual que con Ignacio Villa, el titular, “Tarde, mal, nunca”, parece de rechazo a las medidas, pero empieza diciendo que “no debió incurrir en tanto gasto”. Como el otro artículo, su rechazo no es por concepto sino por alcance. Carlos Rodríguez Braun sería mucho más radical y partidario de un neoliberalismo de manual:

“La liberalización de los mercados, que junto con la contención genuina del gasto adelantaría la recuperación, se deja para otra ocasión.”

ABC

Martín Ferrand: En esencia una crítica política, acepta las medidas, sólo criticando que no se hubieran tomado antes,

“(...) y ya estamos en donde debiéramos haber estado hace un par de años. El retraso nos ha costado cuatro millones y medio de parados, ...”

Además arremete contra sindicatos,

“[Zapatero] escuchará también la algarabía sindical y la defensa de los derechos de quienes no parecen tener obligaciones.”

Sobre estos que “no parecen tener obligaciones”, es de suponer que se refiere a los funcionarios, por el estereotipo que les suele acompañar. La otra opción es que hable de pensionistas y discapacitados.

Ignacio Camacho: Otra crítica política que, en medio del texto, deja ver su aceptación de las medidas, “razonable plan de ahorro”, “Acaso se trate de medidas necesarias, ...”

Eduardo Uriarte: No resulta clara su posición sobre las medidas, que califica de “durísimas” al mismo tiempo que afirma que “todo lo defendido por Zapatero estos dos últimos años no es cierto”. En todo caso, no hay una crítica clara al recorte del gasto social.

Amancio Fernández: Titulado su artículo “Recortes en obra pública”, se centra en la descripción de cómo los recortes afectarán a las constructoras, aunque en una frase muestra comprensión por las medidas, “ahora toca a todos apretarse el cinturón”.

El Mundo

David Gistau: Otra crítica principalmente política, arremete contra las políticas anteriores del PSOE, “cargadas de ideología antes que de criterio técnico”, y se congratula por el cambio, aunque haya venido impuesto,

“Si nuestras obligaciones con el exterior son las que han modificado la inercia suicida del Gobierno y la transformación de España en un apestado internacional, bienvenidas sean.”

Luis de Guindos: Critica la política anterior del PSOE con ese rigor y clarividencia que sólo un auténtico experto en economía puede exhibir,

“Incluso se podría decir que estuvimos al borde de entrar en una dinámica que no sabemos adónde nos habría conducido.”

Aparte de este preciso análisis, hay una clara aprobación de las medidas como cuestión de necesidad,

“Es la primera vez que el presidente es capaz de aceptar que hace falta tomar medidas antipáticas e impopulares para salir de la crisis”.

Jordi Sevilla: Apoya las medidas, que califica de “necesarias, pero no suficientes ni sostenibles”. Sin embargo, afirma que “no necesitamos menos Estado, sino mejor Estado” y que “la salida de la crisis no vendrá de los recortes”, recomendando entre otras cosas una reforma laboral.

John Müller: Aprueba algunas medidas y critica otras. Por ejemplo, está de acuerdo con el recorte de sueldo de los funcionarios, “la medida clave para que el ajuste tenga credibilidad”, pero rechaza la congelación de las pensiones por considerarla “claramente injusta”. No habla de impuestos.

Isabel San Sebastián: Rechaza las medidas, “en conjunto, una clamorosa injusticia”, pero no que debía hacerse algo con el déficit, “Claro que debía embridar ese déficit disparado al 12%”. Sus propuestas coinciden con las del PP, principalmente recortar en ministerios y administraciones autonómicas. Parece mostrar cierta sensibilidad social (“no quitar el pan de la boca a los jubilados”), aunque no dice nada sobre una reforma fiscal más progresiva.

Cayetana Álvarez de Toledo: Por su filiación política, podemos intuir el contenido de su artículo, que no sorprende por su título, “Elecciones generales, ya”. Básicamente un ataque político, reproduce la tesis del PP, que el recorte “se podría haber evitado”, sin proponer alternativas salvo unas vagas “reformas estructurales” que no concreta. Entiende que el déficit es un problema de gasto, afirmando que “el campeón del despilfarro no puede ser nunca el líder de la austeridad”.

Florentino Felgueroso: Titulando su artículo “El sobrecoste de no reformar”, critica el retraso de la adopción de las medidas. Critica las medidas, defendiendo que tal vez no habrían sido necesarias de adoptar ciertas reformas,

“La reforma laboral, la de las pensiones, la financiera, la del mercado inmobiliario, la educativa, la sanitaria y la de la función pública, entre otras, se venían reclamando desde hace tiempo.”

Huelga decir que las reformas que propone este investigador de FEDEA tienen una orientación neoliberal. La reforma laboral, por ejemplo, a cuya atención dedica más espacio en su página web (<http://www.florentino-felgueroso.com>), propone típicamente reducir la indemnización por despido y otras medidas que posteriormente al recorte social se adoptaron en la reforma laboral del gobierno de Zapatero.

Raúl del Pozo: Muestra su desagrado con las medidas, “ganaron los chacales neoliberales, cuya cuenta pagarán los mileuristas, no los millonarios”. Sin embargo, considera que el Estado es excesivo, “un Estado infinito y engordado con un millón de empleados de más”, y no menciona nada sobre ingresos públicos.

La Vanguardia

José Antich: El director de La Vanguardia titula su artículo, en la página 2, “La hora de la resaca”, pues, según dice, “la fiesta se ha terminado” y llega la “era de los sacrificios con mayúsculas”. Se ven las medidas, por tanto, como algo inevitable y necesario, sin comentar otras alternativas posibles.

Fernando Ónega: Otro artículo que asume las medidas como algo inevitable, como la consecuencia lógica y técnica de una política “utópica” de excesivo gasto,

“Pero ayer el soñador de mítines, el utópico constructor de la recuperación sin coste bajó la cabeza de las ojeras y se tuvo que poner traje de administrador.”

Lo que ha hecho el gobierno, por tanto, es simplemente “administrar”, no una política económica ideológicamente orientada y, por tanto, con alternativas posibles.

Francesc de Carreras: En un breve repaso a la política anterior de Zapatero, que califica de “irresponsable”, aprueba la ley de la Dependencia “aunque no se calculara su financiación” y considera “gestos populistas e irresponsables” el llamado chequebebé y el “regalo de los 400 euros”. Así que finalmente “Europa (...) le ha exigido que cumpliera con sus deberes”. Nuevamente otro artículo que apoya las medidas de recorte del gasto público como algo que había que hacer, sin considerar otra alternativa.

Luis Foix: Un artículo claro, que considera las medidas como “imprescindibles para que España entrara en la categoría de ser rescatada” por la UE y el FMI. Explica lo sucedido con la siguiente metáfora,

“El no haber entrado en el quirófano cuando el diagnóstico lo aconsejaba tiene un alto precio para cualquier gobierno, pero también para los ciudadanos.”

Al equiparar el “diagnóstico” neoliberal de la economía con un diagnóstico médico, nuevamente aparece lo primero como carente de ideología, como algo meramente técnico y que se eleva a la altura de la ciencia.

Susana Quadrado: Titula su artículo “Cheque bebé”, indicando cuál será el centro de atención. Pero la reflexión general se enmarca otra vez en la idea del gasto excesivo y la inevitabilidad ahora de reducirlo,

“Durante unos añitos de bonanza muchos nos dejamos embaucar y creímos plausibles buenos propósitos que ahora se han demostrado que no estaban a nuestro alcance, al del Estado, me refiero.”

Aunque no menciona los ingresos, implícitamente descarta esa solución al decir que el gasto público no está al “alcance” del Estado, esto es, independientemente de sus ingresos fiscales. Una falacia, obviamente.

El Periódico

Francisco Longo: El título es claro, “Un ajuste anunciado e inevitable”. El texto abunda en esta idea, “había que materializar el compromiso de reducir el déficit”, “eran necesarias medidas de precio político alto”, etc. Aprueba la reducción de sueldos públicos con el argumento de que, según un estudio que cita, los sueldos públicos están por encima de los del sector privado y que habían crecido más que la media de la UE. La única alternativa que discute es la que propone el PP, que rechaza tras decir que este tema debe afrontarse “con cifras en la mano y sin demagogia”, dando a entender que esto es lo que él hace.

Joan Coscubiela: El título no dice nada por sí mismo (“Zapatero y el son del baile de la yenka”), pero sí un fragmento del texto que se destaca: “Lo que más sorprende es la falta de medidas para mejorar los ingresos tributarios”. Es el primer artículo que hace referencia a los ingresos y señala algo elemental,

“No se olvide que el déficit no es un problema de gasto, son de equilibrio entre lo que se ingresa y lo que se gasta.”

En definitiva, rechaza las medidas y critica las políticas anteriores de reducción de

impuestos.

Pedro Solbes (entrevista): El titular destacado ya muestra su apoyo, “Son medidas contundentes y valientes”, que van “en la buena dirección”.

Guillem López Casanovas: El título es “Esta vez parece que la cosa va en serio”. Aunque señala ciertas “deficiencias”, muestra en general su apoyo con los siguientes argumentos,

“Se trata de medidas mucho más creíbles al poder tener efecto a corto plazo y que ganan credibilidad ante los mercados al contar con la oposición de los sindicatos”

Antón Losada: Más un artículo político, que valora las posiciones de Zapatero y Rajoy, que un análisis de las medidas. Aunque transmite un cierto escepticismo sobre a quién benefician, sobre todo al final:

“Es para preguntarnos quién gobierna. Si los políticos que elegimos o los mercados que nos eligen para sus negocios.”

Vicenç Villatoro: Titulado “Cómo repartir el purgante”, transmite su artículo la inevitabilidad del recorte social, siendo lo único a debatir cómo debe repartirse ese recorte. Porque Zapatero, según Villatoro, tenía que “dar un golpe de volante brusco y hacer cosas que prometió no hacer”. Sólo una fugaz referencia a los impuestos, cuando dice,

“Pero cómo se reparte esto, qué impuestos suben, qué gastos bajan, precisa decisiones políticas en las que siempre habrá alguien que se sentirá perjudicado.”

No se considera, sin embargo, la posibilidad de que, con una adecuada subida impositiva, no hiciera falta dar tal “golpe de volante”.

Carlos Elordi: En el título señala la orientación neoliberal de las medidas, “El Gobierno obedece a los mercados”, y en un fragmento destacado afirma que no puede ser de otra manera, “porque no es él [Zapatero] quien manda”. No aporta ningún argumento para defender esta tesis, pero en todo caso deja claro que no aprueba las medidas.

El País

Xavier Vidal-Folch: Establece, como es habitual y vía dogma neoliberal, la conexión lógica entre la superación de la crisis y el recorte del gasto social,

“En aras de reenderezar la economía doméstica y asentar el futuro de la zona euro, el presidente Zapatero ha renunciado a su mantra, no tocar el gasto social”

La posición ideológica de Vidal-Folch queda aún más de manifiesto en la siguiente cita,

“El tabú de la intangibilidad absoluta del gasto social debe ceder paso a un paradigma más realista, un reparto equitativo de la factura de la crisis. Entre todos. De cada cuál según sus posibilidades.”

Menciona más adelante que los ricos también deben pagar, pero en cualquier caso deja claro su apoyo al recorte social como la solución “realista”.

Cándido Méndez: Al igual que Coscubiela, rechaza frontalmente las medidas, con el argumento principal de que perjudicará el crecimiento económico (el artículo se titula “Sacrificios estériles”). Luego hace referencia a los ingresos públicos,

“(…) no se hace mención a la posibilidad de combatir el déficit mejorando los ingresos fiscales, por la vía de la lucha contra el fraude fiscal y de una subida de impuestos a los que más tienen.”

Ignacio Fernández Toxo: Su artículo se titula elocuentemente “Mercado versus democracia”, y afirma que las medidas “merecen el máximo rechazo social”. También menciona explícitamente la cuestión impositiva,

“ni siquiera ha sido capaz de recuperar tributos como el impuesto de patrimonio o el de sociedades que con irresponsable frivolidad enterró en su primer mandato. Por supuesto sigue sin atreverse a poner en marcha una ambiciosa reforma fiscal para que las rentas tributen de forma más justa.”

Juan Rubio y Pablo Vázquez: El apoyo, por no decir el aplauso, es total,

“Las medidas anunciadas ayer por el presidente del Gobierno son formalmente inapelables”

“Tenemos un Gobierno que se ha atrevido con medidas impopulares, que ha tenido el valor de hacer sangre; y que necesitamos que no desfallezca.”

Estos opinadores de FEDEA de hecho van más allá y recomiendan reformas laborales, sanitarias, etc.

Javier Casqueiro: El título, “El capitán se juega su credibilidad”, expresa muy bien el contenido del artículo. Básicamente es un análisis político de la posición de Zapatero

frente a los actores internacionales. No hay una postura clara del articulista, aunque entiende que los recortes sociales aportan “credibilidad” al “capitán del barco” Zapatero, por lo que podemos considerar que hay un apoyo tácito a su manejo del timón.

Pedro Solbes (entrevista): Como es lógico está en la misma línea que la casi clónica entrevista para El Periódico, con un apoyo total y sin paliativos a las medidas.

José A. Herce: Apoyo absoluto a las medidas,

“Las medidas adoptadas ayer por el Gobierno son, pues, las adecuadas y no deben descartarse medidas adicionales.”

Propone otras reformas (laborales, financieras, etc.) e insta a que todo el mundo apoye al Gobierno, sin “caer en la tentación de defender a ultranza el gasto social, muchas de cuyas partidas podrán ser adquiridas pero, en estos momentos, totalmente infundadas.”

Maruja Torres: Rechaza las medidas de plano, apuntando a la cuestión impositiva,

“Congoja daba escuchar a un Zapatero apenado y sin narices para emprender la reforma por lo fiscal, por arriba, que sería lo suyo”

Público

Jesús Maraña: Tras el expresivo título “Por supuesto que no se entiende” hay un rechazo frontal a las medidas y sugiere la

“aplicación de otras medidas que afecten a las rentas más altas, a los especuladores y a quienes hoy tanto sonríen.”

Vicenç Navarro: El título lo dice todo, “Lo que no se dice de la crisis”, y el texto nos explicará de qué habla. En un artículo largo que ocupa casi toda la página, intenta refutar con datos y argumentos los presupuestos que hay tras las medidas del gobierno, a saber, que el déficit sea tan preocupante, que la presión fiscal sea alta, que deba reducirse el gasto social, etc. Analiza críticamente cuestiones económicas estructurales y hace algunas propuestas, como más regulación del sector financiero, una banca pública o una reforma fiscal más progresiva.

Juan Carlos Escudier: Rechaza las medidas y centra el problema en la fiscalidad,

“La verdadera reforma estructural es la tributaria y la auténtica batalla debe darse contra el fraude fiscal, pero eso, claro, lejos de tranquilizar a los mercados, los pone de los nervios.”

Isaac Rosa: Rechaza las medidas como “antisociales e injustas”, criticando que sean las víctimas de la crisis las que la paguen, no sus causantes.

Ignacio Escolar: Rechaza las medidas, asumiendo que son una imposición de los mercados. Se pregunta si no habría un “sitio mejor donde meter la tijera”, pero sin proponer nada.

Cuadros de “expertos”

En dos casos, La Razón y El Periódico, se da un cuadro de “expertos” o “analistas” con unas cuantas microopiniones. En el caso de La Razón, como ya se dijo, aparece destacada la opinión de Carlos Rodríguez Braun. Veamos la composición de ambos cuadros:

La Razón

Hay en total 10 pequeñas opiniones de las siguientes organizaciones:

Analistas City e IG Markets
FMI
CEOE
OCU (Defensa de consumidores)
Las Cámaras de Comercio
FACUA (Defensa de consumidores)
IEE (Instituto de Estudios Económicos)
ATA (Trabajadores Autónomos)
AFI (Analistas Financieros Internacionales)
CNC (Constructores)

Por tanto, siete de ellas (City e IG Markets, FMI, CEOE, Cámaras de Comercio, IEE, AFI, CNC) dan puntos de vista empresariales. Así, ninguna de ellas rechaza las medidas, si bien AFI muestra su preocupación por el crecimiento económico y CNC por el recorte en la inversión en obra pública.

De las otras tres, la cita de OCU no muestra rechazo a las medidas limitándose a decir que están dentro de “lo esperado”, ATA se queja de que no se dé ejemplo de austeridad política y sólo FACUA menciona que no vayan a aumentar los ingresos.

Aparte de esto, y dentro del cuadro, hay otros dos cuadrillos destacados en otro color con datos que proporciona Gestha, el Sindicato de Técnicos del Ministerio de Hacienda. El primer cuadrillo de Gestha habla de la magnitud de la economía sumergida y el segundo de lo que se recaudaría subiendo el IRPF a los muy ricos, esto es, comparativamente poco frente al “ahorro” total del paquete de medidas del gobierno. Sin embargo, se omite la postura explícita de Gestha sobre las medidas, que es de un fuerte rechazo tal como puede verse en su página web³.

En resumen, se trata de un cuadro de expertos muy sesgado hacia posturas favorables a las medidas. Salvo quizás FACUA, ninguna opinión habla claramente de la superación del déficit a través del aumento de ingreso ni cuestiona la magnitud de este déficit, y mucho menos aún que señale otros intereses detrás de estas medidas.

El Periódico

Su cuadro de “especialistas” se titula “Los expertos económicos aceptan el plan por necesario e inevitable”. Así pues, pareciera que hay una comunidad de “expertos económicos” con una posición común sobre el tema. Esto implicaría, de nuevo, que estamos ante una cuestión meramente técnica, no ideológica. Tal es el mensaje que se transmite al lector. ¿Quiénes son estos “especialistas”? En total son estos ocho:

Alfred Pastor, Profesor del IESE (Instituto de Estudios Superiores de la Empresa)
Carlos Grau, Microsoft Catalunya

Josep Soler, Director IEF (Instituto de Estudios Fiscales, dependiente del Ministerio de Economía y Hacienda)

Robert Tornadell, Profesor ESADE (Escuela Superior de Administración y Dirección de Empresas)

Xavier Pascual, Presidente de Toshiba España

Lorenzo Dávila, Profesor IEB (Instituto de Estudios Bursátiles)

Santiago Morera, Vicepresidente de HP

Francisco Carnerero, Asociaciones de Agencias de Viajes

Así que cuatro son directivos de grandes empresas, lo que, según El Periódico, les convierte en especialistas económicos. De los otros, tres son centros académicos orientados a la empresa y patrocinados por empresas (esto se encuentra fácilmente en las respectivas páginas web) y el otro, IEF, depende directamente del Ministerio de Economía y Hacienda, es decir, del Gobierno.

Con esta elección de especialistas que hace El Periódico, es de esperar la opinión general. Sólo en un caso, el de ESADE, se dice que primero habría que ocuparse de las rentas altas y luego de las demás. En ningún caso se cuestionan los supuestos básicos que subyacen a las medidas.

En resumen, este cuadro, de un periódico supuestamente más “progresista” que La Razón, está incluso más sesgado hacia posiciones neoliberales que el de La Razón, siendo especialmente llamativo su contundente título. Esto confirma la tesis de que el denominado espectro político de la prensa se reduce a la nada (¡cuando no se invierte!) en cuestiones de política económica, donde domina abrumadoramente la ideología neoliberal, favorable a los intereses empresariales.

Opiniones en las informaciones

Como es habitual en el discurso mediático, la información no es un universo apartado e incontaminado por las ideologías o los prejuicios. En nuestro caso no es difícil ver cómo las supuestas informaciones rezuman ideología. Al ser un tema muy extenso, me limitaré a comentar dos puntos concretos, la caracterización de las medidas del Gobierno y de la reacción sindical.

Caracterización de las medidas

Un tema común es el de asumir que las medidas del Gobierno tienen el propósito de luchar contra la crisis o contra el déficit. Así, en la portada de La Razón se habla de “plan anticrisis”, el ABC habla de “medidas anticrisis”, la información de El Mundo empieza diciendo “No había solución intermedia”, La Vanguardia en su portada habla de un “plan de austeridad” y resume las “medidas contra la crisis”.

El Periódico y El País prefieren términos más neutros y suaves como “ajuste”, y menos otros más claros y negativos “recorte social”. El Periódico en su portada habla de un Zapatero “acuciado por las exigencias europeas sobre el déficit”, al que, sin embargo, no se le ocurre que el déficit también tiene que ver con los ingresos. Y El País, titulando que Zapatero “sacrifica” su política social empieza la información hablando del “drástico recorte del déficit que le exigió la UE”.

Tampoco Público se salva del todo aquí. Encabeza sus informaciones con “El plan de lucha contra el déficit”, pero luego en el texto “informa” de que el Gobierno toma sus medidas “para contentar a los inversores”. Así que igualmente podríamos haber encabezado la noticia como “Plan para contentar a los inversores” y luego haber puesto que las medidas son “para reducir el déficit”. Se toma, pues, la primera opción y se da más énfasis al “déficit”.

La caracterización de las medidas no es algo banal sino que transmiten, entre otras cosas, intenciones políticas. No es lo mismo un gobernante que lucha contra el déficit que otro que sólo quiere satisfacer a los inversores o a la élite política europea.

Un análisis riguroso de las medidas exige un cierto distanciamiento: se han tomado unas medidas que tienen ciertos efectos, eso para empezar. Entre los efectos están la reducción del gasto público social y la reducción del déficit, así que lo mismo podríamos concluir que el objetivo básico es lo primero que lo segundo, o una mezcla de ambos.

Pero no es necesario añadir la ideología para decantarnos hacia un lugar o hacia otro, basta con ver la evolución histórica reciente. Observamos una reducción sistemática de los impuestos, en especial a los beneficios empresariales y a las rentas altas. Esto no se traduce necesariamente en déficit cuando hay bonanza económica, pero sí en época de crisis. Ahora bien, cuando llega la crisis resulta que la mayoría de los

medios sólo dan cuenta del “gasto excesivo” del Estado, no de las reducciones fiscales anteriores. Ahí tenemos la complicidad mediática con el neoliberalismo.

La reacción de los sindicatos

No resulta fácil ver tendencias aquí según la línea editorial del periódico. Así, los más beligerantes con los sindicatos son La Razón y El País, utilizando ambos el verbo “amenazar” para describir la reacción sindical,

La Razón (portada): “Amenaza de huelga general: El presidente se reúne hoy con los sindicatos para evitar que se echen a la calle”

El País (interior): ““Los sindicatos amenazan con un conflicto 'a la altura del recorte””

Aparte de esto, en las páginas interiores La Razón titula un artículo *“Los sindicatos, en pie de guerra”*, y El País tiene un editorial en el que dice que los sindicatos *“no deberían enturbiar el ajuste con suspensión de negociaciones, huelgas y protestas”*.

En La Vanguardia y El Periódico se muestran más moderados, con unos sindicatos que no amenazan sino que “advierten” o “avisan” de que el diálogo social se puede “complicar”. En ambos no hay metáforas bélicas sino que se utilizan la expresión “movilizaciones”.

Por último, ABC, El Mundo y Público tienden a describir la reacción sindical como parca, con estilos algo distintos.

ABC encabeza la página dedicada a los sindicatos con *“La tibieza sindical”*, y en el cuerpo del artículo señala que no se ha convocado una huelga general *“como la que sí hicieron contra el gobierno de José María Aznar”*.

El Mundo muestra moderación al estilo de La Vanguardia o El Periódico en sus páginas de “información”, pero en su editorial opina que si un gobierno del PP hubiera tomado estas medidas, *“no es exagerado afirmar que España habría ardido por los cuatro costados.”*

Por último, Público no hace la valoración política de los dos anteriores, que parecen desear una fuerte reacción de los sindicatos para hacer caer al gobierno, sino que habla de *“indignación controlada”*, titulando una página interior *“Los sindicatos contienen su indignación hasta saber los detalles”*.

Resumen de los artículos de opinión

- 1) Los opinadores de La Razón y ABC claramente apoyan las medidas, aunque de forma solapada en el texto del artículo, porque la intención básica es la crítica política a Zapatero. En algunos casos los articulistas consideran que debería irse más allá.
- 2) El Mundo es algo menos homogéneo que los otros. Tres de los ocho opinadores aprueban las medidas. Entre los demás, hay aprobación parcial o sustitución de estas medidas por otras, como ciertas “reformas” sin especificar o las que propone el PP. De todos modos, que el gasto público ha sido excesivo no se cuestiona, como tampoco se habla de impuestos.
- 3) En La Vanguardia, los cinco opinadores que hablan de las medidas coinciden en su inevitabilidad y que el gasto público ha sido excesivo. Nada sobre ingresos públicos.
- 4) En El Periódico y El País por primera vez se empieza a hablar de impuestos, con los opinadores que vienen del sindicalismo y en el caso de Maruja Torres. También hay opiniones sobre el poder de los mercados sobre los gobiernos. Sin embargo, en general predominan las opiniones favorables a las medidas, presentadas como inevitables y consecuencia de un gasto público excesivo.
- 5) Público es el que se aparta claramente de la norma. En todas las opiniones se rechazan las medidas y se propone solucionar el déficit vía impuestos. El artículo del especialista Vicenç Navarro es el único de todos los periódicos que rechaza los argumentos neoliberales y los refuta con datos.

La conclusión más importante de los artículos de opinión es la abrumadora presencia de las tesis neoliberales en todos los periódicos salvo Público. En especial llama la atención que las opiniones más expertas, las de profesores de economía o derecho, no aportan prácticamente el menor dato empírico. Hablan del gasto excesivo de forma dogmática, como si fuera algo evidente en sí mismo, y obvian totalmente la cuestión de los ingresos.

Si leemos en cambio el artículo de Vicenç Navarro comprendemos el porqué de esa ausencia de datos: tanto el gasto social como la presión fiscal en España son claramente inferiores a la media europea. Así que afirmar que se ha gastado demasiado es algo más que una afirmación ideológicamente motivada: es una falacia.

Análisis de los editoriales (excepto Público)

La Razón: Dejando aparte el evidente ataque político a Zapatero, aprueba explícitamente las medidas en un texto destacado que dice,

“Los recortes que anunció ayer son necesarios, pero no suficientes, porque las cuentas no salen”

Pero su compromiso con el neoliberalismo es superior a eso,

“no debe sacrificar las partidas dedicadas a infraestructuras ni subir más los impuestos, dos medidas que comprometen la recuperación económica y el empleo, sino meter la tijera en una Administración sobredimensionada, arbitrar fórmulas de copago en la Sanidad e impulsar una reforma laboral que dé alas a la recuperación.”

ABC: Tras el tremendo título del editorial, “Golpe al Estado del Bienestar”, hay un ataque político feroz a Zapatero en el que se piden elecciones anticipadas. Sobre las medidas, se rechazan calcando los argumentos del PP (dice que Rajoy hizo “uno de sus mejores discursos parlamentarios”) y proponiendo las alternativas del PP. Igualmente, se incide en las “hemorragias de dinero público en gastos corrientes” y se rechaza una posible subida de impuestos.

El Mundo: Considera los “ajustes” como “necesarios e inevitables”, recordando tres editoriales anteriores “en los que advertíamos del altísimo riesgo que suponía no tomar medidas de recorte del gasto”. Ninguna referencia a impuestos.

La Vanguardia: Apoyo claro de las medidas, sin referencia a los ingresos,

“(…) sería mezquino minimizar el sentido de la iniciativa que ahora, con retraso, pero también con amplitud y coraje, ha decidido encabezar, a riesgo cierto de incomodar a su electorado natural.”

El editorial menciona los números en detalle, las medidas “para contener el gasto” y el “ahorro” que supondrán.

El Periódico: Del título del editorial, “Tarde, pero bien”, se desprende su apoyo. Hay un intento de argumentar a favor de la medida,

“Cierto que la ratio deuda pública-PIB, ahora en el 53%, es bastante menor que la media de la zona euro. Pero nuestro endeudamiento total (público y privado) es alto (...)”

Una incongruencia económica, pues reducir salarios públicos y pensiones tendrá precisamente el efecto contrario, aumentar la deuda privada. El apoyo de este diario a

las medidas es tan fuerte que no sólo las ve como inevitables sino como “obligadas”,

“Reducir el déficit (...) no sale gratis. Obliga, entre otras cosas, a rebajar el sueldo de los funcionarios un 5%, a congelar las pensiones (...) y a reducir la inversión pública (...)”

Finalmente, no sin una dosis de cinismo, afirma que

“La crítica es fácil, pero, sin alternativas factibles, es inútil e irresponsable”

El caso es que hay alternativas muy factibles, sólo que no apenas tienen presencia en este periódico.

El País: Sin duda el apoyo más claro y reiterado a la medida que describe como “ajuste económico necesario”. Sobre lo inevitable y adecuado de las medidas se repite hasta la saciedad, con una hostilidad manifiesta hacia cualquier crítica o acción para impedir que las medidas se pongan en marcha:

“la extrema gravedad de la situación lo requería”

“también exigía la dureza de las medidas anunciadas”

“El Gobierno ha optado por un recorte drástico, rápido y capaz de recuperar la credibilidad perdida.”

“se ha visto obligado a aplicar un ajuste profundo y rápido”

“Ninguna de las medidas anunciadas por Zapatero es injusta ni ilógica”

“Una recesión tan profunda como la actual exige una pérdida global de rentas”

“Que la rectificación llegue tarde no autoriza a nadie responsable a torpedear el esfuerzo.”

Conclusiones finales

Observamos ciertas diferencias significativas entre los periódicos.

La Razón y ABC, por un lado, atacan duramente al gobierno pero desde un punto de vista político, centrándose en cuestiones como la improvisación o la inconsistencia. Así, los titulares y el tono son muy duros, muy desaprobatorios. Sin embargo, no sólo se tienden a mostrar de acuerdo con las medidas sino que se consideran insuficientes. Hay que considerar, por tanto, que la coberturas y las opiniones que muestran estos diarios, claramente afines al PP, están motivados por el oportunismo político.

El Mundo es el más heterogéneo de todos los diarios, aunque ninguna crítica va en el sentido de cuestionar el postulado del gasto excesivo del gobierno o la solución del déficit vía impuestos. En particular su editorial se muestra totalmente de acuerdo con las “inevitables” medidas.

La Vanguardia muestra un apoyo moderado a las medidas, el editorial es complaciente y sus opinadores muestran muy poca variedad en la línea de pensamiento.

El Periódico y El País, en especial éste último, se inscriben en la línea de apoyo al gobierno y justificación de su cambio de rumbo, en especial en sus editoriales. Si bien muestran algunas opiniones críticas, éstas vienen de fuentes sindicales, de quien ya se conoce su discurso. Los “expertos” consultados van siempre en una línea muy claramente neoliberal, y en este sentido puramente de política económica no se distinguen de los periódicos anteriores.

Público es el que claramente destaca de los anteriores en cuanto a la valoración de las medidas. En el apartado informativo es el único que muestra las alternativas que propone la izquierda política, es el único cuyo “experto” niega tajantemente los supuestos que animan estas medidas y propone alternativas a la reducción del gasto y es el único en el que todos sus opinadores rechazan las medidas por neoliberales.

Como resumen de las conclusiones podría establecer tres puntos:

- 1) Más periódicos no significa necesariamente más pluralidad. De los siete periódicos, seis claramente aprueban las medidas y se inscriben en el pensamiento dominante neoliberal, de reducción y demonización del sector público. Tampoco es cierto que las opiniones de los articulistas no reflejen la línea editorial del periódico, por la sencilla razón de que es el periódico quien los selecciona, con un perfil muy concreto.
- 2) Los “expertos” no emiten en general opiniones técnicas y asépticas sino que reproducen ideologías. Si miramos sus artículos veremos que sólo el de Vicenç Navarro tiene algún dato que justifique su postura. Es fundamental, además,

ver si el articulista en cuestión trabaja para alguna fundación o academia patrocinada por grandes empresas. Si es así, ya sabemos qué podemos esperar.

- 3) La excepcionalidad de Público. Es un periódico que también pertenece a un grupo empresarial y que ya ha hecho algunos movimientos “sospechosos”, como destituir a Ignacio Escolar o apartar a Rafael Reig. Sin embargo, sigue siendo el único que rechaza claramente el pensamiento único que impregna hoy en día a los medios de comunicación.

Notas:

1. <http://www.liberalismo.org/articulos/245/carlos/rodriguez/braun/>
2. http://www.fedea.es/008_AcercaDe_Patrocinadores.asp
3. <http://www.gestha.es/?seccion=actualidad&num=126>